

**COMUNICAR LA CIENCIA
LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA EN LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN**

Santander, del 29 de junio al 3 de julio de 2009

La divulgación meteorológica en radio y televisión

José Miguel Viñas Rubio

Jueves, 2 de julio de 2009

Históricamente, los medios de comunicación se han convertido en los vehículos naturales de transmisión de la información meteorológica, siendo desde los orígenes de cada uno de ellos (prensa escrita, radio, televisión e Internet) uno de los contenidos básicos.

La invención del telégrafo, en 1845, permitió la transmisión rápida de datos meteorológicos, lo que permitió el conocimiento simultáneo de las condiciones atmosféricas en distintos lugares del planeta. Hacia el año 1850 aparecieron los primeros mapas del tiempo en el periódico *Washington Evening Post*. En EEUU la Meteorología empezó de esta manera a cobrar importancia y a popularizarse, pero la Guerra de Secesión (1861-1865) frenó ese rápido desarrollo y expansión. Europa empezó entonces a tomar la delantera.

El 31 de agosto de 1848 apareció publicado en el *Daily News* de Londres el primer informe meteorológico diario, con datos tabulados de distintos observatorios de las Islas Británicas. El encargado de elaborar esta información fue James Glaisher. El periódico *The Times* incorporó la información meteorológica a sus páginas en 1860, de la mano de Robert Fitzroy, que fue el primer meteorólogo profesional de la historia. También en *The Times* apareció el primer mapa del tiempo el 1 de abril de 1875, elaborado por Sir Francis Galton.

Los inicios de la Meteorología en la radio los situamos también en EEUU. En 1905 fueron emitidos por radio, desde unos barcos de las Fuerzas Navales Norteamericanas, los primeros boletines meteorológicos. La primera emisora que emitió un parte del tiempo fue la KQW de San José, en California, en 1912. Su fundador fue un aficionado a la radio llamado Charles David Herrold, que transmitía desde un rudimentario aparato bautizado por él como "The Arc Fone".

En Europa, a partir de 1910, empiezan a emitirse las señales horarias desde la emisora de la Torre Eiffel de París, acompañadas de datos meteorológicos suministrados por el

Servicio Meteorológico de Francia. En 1922 se funda la BBC y al año siguiente la Berliner Runfunk. A través de ambas emisoras se suministraba información meteorológica.

La primera emisión oficial en España tuvo lugar el 14 de noviembre de 1924 (EAJ-1 Radio Barcelona). Previamente al inicio de la radio oficial y regulada en España, existía ya un gran interés meteorológico por parte de los radioaficionados. Asuntos como la detección de descargas eléctricas y la propagación de las ondas de radio a través de la atmósfera, al margen de conocer las condiciones meteorológicas en otras ciudades de España y el extranjero, suscitaba la atención de este amplio colectivo. El interés científico por profundizar en el conocimiento de la alta atmósfera, dió un valor añadido a la labor desempeñada por los radioaficionados.

En mayo de 1924, empezaron a emitirse pronósticos diarios a través de Radio Ibérica. Por aquella época, a distintas horas del día se emitían desde emisoras extranjeras partes meteorológicos. En 1926 se funda la EAR (Españoles Aficionados a la Radiotécnica), quienes consiguen llegar a un acuerdo para transmitir datos meteorológicos suministrados por el antiguo SMN (Servicio Meteorológico Nacional).

La emisora EAJ-1 Radio Barcelona fue fundada bajo el auspicio de la Asociación Nacional de Radiodifusión, financiada por varios personajes de renombre de la sociedad catalana de aquel entonces –años 20–, entre los que se encontraba el astrónomo José Comas i Solà. En el Observatorio Fabra de Barcelona mantenía una relación profesional con el meteorólogo Eduard Fontserè, quien fuera el primer Director del SMC (Servei de Meteorologia de Catalunya). Fontserè fue el encargado de ofrecer la información meteorológica a través de Radio Barcelona. La primera “carta del tiempo” (sólo con el estado actual) fue emitida el 2 de agosto de 1926. El 1 de febrero de 1927 puso en marcha el “Servicio de Meteorología agrícola de Radio Barcelona”, donde ya se suministraba el pronóstico. Por tal motivo, se radiaron una serie de conferencias de Meteorología, que constituyen los primeros espacios de divulgación meteorológica en la radio española.

Los espacios del tiempo de Radio Barcelona gozaron de una gran popularidad en Cataluña durante el primer lustro de la década de 1930, justo hasta el comienzo de la Guerra Civil, lo que supone un importante parón al crecimiento que estaba por aquel entonces experimentando la radio. Hasta mediados de los años 50, la Meteorología no volvió a adquirir protagonismo en la radio española, y lo hizo principalmente de la mano de Mariano Medina, en el programa de Radio Madrid (SER) “Cabalgata fin de semana”, conducido por el carismático periodista Bobby Deglané.

El 6 de abril de 1957 intervino por primer vez Mariano Medina (“El hombre del tiempo”) en el programa, lo que junto a sus apariciones televisivas, que también arrancaban por aquel entonces, lo catapultó a la fama.

Previamente, en Radio Nacional de España, un par de meteorólogos (Alberto Linés Escardó y José María Casals) eran los guionistas de un espacio llamado “Tiempo probable”, que comenzó sus emisiones el 26 de febrero de 1954. En este espacio, que se emitía todos los sábados, se comentaban noticias de actualidad meteorológica, la situación de los pantanos, se comentaban los datos meteorológicos más relevantes que se habían registrado durante la semana, y se ofrecía la predicción para el domingo y la semana entrante.

Posteriormente, en esa misma emisora, otros meteorólogos han tenido sus espacios, como Lorenzo García de Pedraza, que entre finales de los 60 y principios de los 70 ofrecía pronósticos a corto y medio plazo para la gente del campo (agrometeorología), los hermanos Medina (Mariano y Fernando) o Antonio Naya, que entre las décadas de 1970 y 80 informaba a los oyentes del pronóstico.

En 2004 comienza a colaborar José Miguel Viñas en “No es un día cualquiera”, programa del fin de semana dirigido y presentado por Pepa Fernández, iniciando su andadura “El tiempo del tiempo”. El espacio, de 10 minutos de duración, se emite en todos los sábados de 9:20 a 9:30 h y en él se ofrece una primera parte con el pronóstico del tiempo para el fin de semana, y otra –de unos 7 minutos– dedicada a la divulgación meteorológica. Todo el archivo sonoro está disponible a través de la página web de José Miguel Viñas: www.divulgameteo.es

Los inicios de la televisión y la Meteorología

La BBC arranca sus emisiones regulares de televisión en 1936 desde sus estudios en el Victoria Palace de Londres. El 11 de noviembre de ese mismo año se emite el primer mapa del tiempo (sin presentador, sólo con voz en off). Tras el parón de la Segunda Guerra Mundial, la emisión de mapas vuelve a restablecerse en julio de 1949, usando la misma fórmula, de un mapa isobárico y una voz en off comentando el tiempo previsto para el día siguiente.

En EEUU, la televisión comercial arranca en 1941. La WNBT –precursora de la actual NBC– comienza a emitir el 5 de julio de 1941. El 14 de octubre de ese mismo año aparecía un cordero lanudo de dibujos animados (*Woolly Lamb*) presentando el tiempo. Los primeros espacios de información meteorológica en TV, en EEUU, fueron de dibujos animados. Después de la Segunda Guerra Mundial conviven en las cadenas de televisión norteamericanas dos formas de dar el tiempo: Una seria, que se impondría durante el período 1945-50, en la que los presentadores son militares uniformados o profesores de Universidad, y otra cómica, en la que el espacio se convierte en un show humorístico, capitaneado por distintas “chicas del tiempo”. La más carismática de todas ellas, y la que de alguna manera creó escuela, fue Carol Reed, que presentaba el tiempo en la WCBS de Nueva York.

A finales de la década de 1950 y principios de la de 1960, los meteorólogos profesionales van ganando terreno y se convierten en los responsables de los espacios televisivos de un buen número de cadenas norteamericanas. Entre los más destacados estarían Bill Carlsen, Don Kent o Conrad Jonson. Algunos presentadores –periodistas en su mayoría– convierten el espacio del tiempo en un show (herencia de la etapa de “las chicas del tiempo”). De este modo, quedan establecidas las diferentes formas de dar el tiempo que seguimos presenciando en la actualidad.

La BBC opta por el formato más serio y riguroso, con un toque de humor inglés. Tras la etapa de los mapas a toda pantalla, el 11 de enero de 1954 aparece el primer presentador dando el tiempo, el meteorólogo George Cowling. En España, TVE decide copiar el modelo británico. En octubre de 1956 comienzan las emisiones de TVE desde los estudios del Paseo de la Habana de Madrid. Mariano Medina –el meteorólogo elegido–

da el salto a la recién creada televisión y a los pocos meses empieza también en Radio Madrid. TVE inicia sus emisiones el 28 de octubre de 1956 y la primera aparición en pantalla de Mariano Medina se produce un par de días más tarde (30-10-1956). El espacio se llama inicialmente “Del Observatorio a su receptor” y Mariano Medina se servía de una pizarra y de un pequeño puntero para explicar el pronóstico. Gracias a su labor televisiva se popularizó mucho la Meteorología en España. Tras él, llegaron su hermano Fernando, Eugenio Martín Rubio (famoso por su apuesta del bigote), Pilar Sanjurjo, Manuel Toharia y José Antonio Maldonado.

Mariano Medina presentó el tiempo durante 30 años (1956-1985). Maldonado ha estado 22 (período 1986-2008).

En la década de 1960 las imágenes de satélite disponibles en EEUU suponen un salto cualitativo en los espacios del tiempo de televisión. El Tiros I obtiene la primera imagen de la Tierra el 1 de abril de 1960. El Meteosat 1 se lanza el 9 de diciembre de 1977, aunque no sería hasta principios de la década de 1980 cuando las imágenes de Meteosat comienzan a mostrarse por TV. Al principio se mostraban estáticas y se complementaban con los mapas de isobaras. Posteriormente, se ofrecen en movimiento (modo loop), ganando en dinamismo.

La segunda revolución en los espacios del tiempo fue el uso del *chroma key* (“el cromá”), permitiendo una integración en pantalla del presentador y de diferentes fondos con información (mapas, datos...). Con el paso del tiempo, el espectacular desarrollo de los ordenadores ha permitido ir un poco más allá y trabajar con realidad virtual. En la década de 1990, los grafismos dan un salto cualitativo (iconos animados, imágenes de radar...), lo que puede plantear dudas acerca del papel del meteorólogo en los espacios actuales del tiempo.

En la actualidad, podemos distinguir 3 perfiles de “hombre (mujer) del tiempo” bien diferenciados. Por un lado, estaría el que ha venido encarnando hasta hace poco José Antonio Maldonado: Serio y riguroso, con formación científica en Meteorología (meteorólogo, ¿físico?, ¿geógrafo?). Por otro tendríamos a los presentadores graciosos que le dan un toque cómico al asunto y las “chicas monas”. Ambos perfiles encajan en la mayoría de los casos con el perfil de periodista, sin formación académica en Meteorología.

El perfil idóneo de “hombre (mujer) del tiempo” es el más difícil de conseguir, ya que aparte de ser meteorólogo debe de ser un buen comunicador. La BBC –junto a algunas cadenas norteamericanas– sigue siendo el mejor ejemplo a seguir.

Al final de la ponencia se comentan, desde la óptica y la experiencia del ponente, las ventajas de la radio frente a la televisión en lo que a la comunicación meteorológica se refiere.

Conclusiones

1) Si se quiere apostar por la calidad de la información, los profesionales con formación en Meteorología parten con clara ventaja frente a los periodistas, ya que ofrecen una opinión autorizada y una importante labor de asesoramiento dentro de la redacción de Informativos donde desarrollan su labor.

2) La revolución tecnológica está en Internet, con una oferta multimedia integral, donde la incorporación tanto de la radio como de la televisión es una realidad. Quién no esté bien posicionado en la red perderá el tren.

3) El cambio climático –tema estrella en los medios de comunicación– es una buena oportunidad para apostar de forma decidida en radio y televisión por la divulgación meteorológica de calidad.